Desde su sede en la **Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen**, da comienzo a las seis en punto de la tarde del
Miércoles Santo
la popularmente conocida como
Procesión de Los Coloraos
, debido al color con que se tiñen las calles de la ciudad por la multitud de penitentes que forman las once hermandades y pasos procesionales que rememoran la Pasión de Cristo, con imágenes escultóricas que datan de los siglos XVII al XXI, iluminadas con cera, adornadas por aromáticas y bellas flores y portadas a hombros por nazarenos-estantes. Mientras, suenan como fondo las clásicas marchas procesionales interpretadas por las bandas de música, y la inconfundible y autóctona “burla”, emitida por sordos tambores y estridentes y largas bocinas; en tanto la Pasión es dulcificada por el caramelo y el resto de obsequios que, graciosamente, reparten los nazarenos a todos los asistentes.

